

entrevista

Carmen Becerril Martínez

Directora general de Análisis Estratégico e I+D de ACCIONA

“No hay muchos sectores en los que España esté en una situación tan puntera como en renovables”



¿Cómo ve la situación de las energías renovables en el país?

Yo creo que se explica por sí misma con los números de capacidad instalada. España es uno de los países con más implantación y una apuesta más decidida por las renovables. En 2004-2005, fue el quinto país del mundo en inversión anual de renovables, el tercero en inversión eólica y el cuarto en fotovoltaica. No hay muchos sectores en los que España esté en una situación tan puntera como en renovables. Nuestra gran inquietud ahora es qué va a pasar con la nueva regulación, que en cierto modo echa por la ventana todo el activo que se ha ido generando con los esfuerzos de años anteriores.

¿Qué aspecto destacarías del desarrollo de estas tecnologías?

Hay que poner énfasis en la fortaleza de las empresas nacionales. En todas las comparativas internacionales en el sector de las renovables, siempre hay presencia de empresas españolas por su capacidad instalada, siempre aparecen Iberdrola, ACCIONA, Endesa. Tenemos tres compañías que son de las primeras del mundo en capacidad instalada junto a Florida Power & Light y Scottish Power. Pero también empresas en el *top ten* mundial de capacidad de fabricación de aerogeneradores y energía fotovoltaica. Difícilmente encontraremos ningún sector industrial en el que España haya llegado tan a tiempo y además haya tenido esta capacidad de respuesta. Ya no se trata sólo del mercado interno, se está exportando al mundo entero.

A pesar de todo, lo cierto es que el peso de las renovables sigue siendo muy escaso en el consumo de energía primaria.

Lo que ha cambiado mucho es el modelo de consumo del país. En nuestra sociedad tenemos un problema evidente de consumo de energía, porque el desarrollo económico lo tenemos absolutamente acoplado al aumento del consumo energético. Este es un binomio complicado de gestionar. Aun así, creo que hay una gran oportunidad de mejora en todo lo que se refiere a consumos residenciales y de servicios vinculados a definiciones arquitectónicas y equipamiento de los edificios.

¿En qué tecnologías hay puestas ahora más expectativas?

En la energía solar termoelectrica y en el desarrollo de plantas que tengan un aprovechamiento del sol más allá de lo que hasta ahora ha sido la fotovoltaica.

Y, ¿cuál es la situación actual de la eólica?

El condicionante principal para que la eólica siga teniendo una implantación muy fuerte es la estructura de las redes eléctricas. Si se consigue hacer realidad eso de lo que tanto se ha hablado, las interconexiones eléctricas, y se consigue un refuerzo adecuado de la red de media tensión de distribución, entonces las posibilidades de desarrollo en tierra seguirán siendo importantes.

¿Y en el mar? ACCIONA participa en un parque eólico off-shore en Irlanda. ¿Qué han aprendido de esta instalación?

Nos ha servido para saber dónde están nuestras debilidades a la hora de desarrollar esta tecnología en España. La principal se centra en las profundidades con las que normalmente se va a tener que trabajar aquí, que son relativamente grandes comparadas con el Mar del Norte. Hay que abordar mucho desarrollo de ingeniería; de hecho, nosotros hemos presentado ahora a la convocatoria CENIT un proyecto que precisamente pretende buscar respuestas a estas incertidumbres para poder hacer realidad el off-shore en España y poder exportarlo a otros países. Si hemos conseguido ser líderes en el desarrollo eólico on-shore, pues habrá que ver cómo somos capaces de asumir ese rol de liderazgo en off-shore.

Parece que todo el mundo habla ahora de los biocombustibles.

El éxito de los biocombustibles está muy ligado a la preocupación por cómo abordar las emisiones del transporte. Del consumo español de energía final, el 39 por ciento es transporte. Evidentemente, uno de los grandes retos para España y toda Europa es cómo disminuir las emisiones y el impacto del transporte. Hoy por hoy, la respuesta más inmediata que tenemos son los biocombustibles, el biodiésel y el bioetanol. Más adelante, el hidrógeno es una oportunidad que no podemos perder y que necesita de mucho empuje de las administraciones. El hidrógeno es la gran apuesta de futuro. Aunque, por lo menos a medio plazo, tampoco podemos pensar en un mundo sólo movido con biocombustibles o sólo con hidrógeno. Tendremos que hacer ejercicios de convivencia que poco a poco vayan decantándose hacia escenarios sin emisiones o las menos posibles.

“Los biocombustibles se están avistando como una de las grandes oportunidades para la agricultura”

Los biocombustibles, siendo un sector muy nuevo, gozan de una estupenda salud.

¿Qué proyectos tiene su empresa en este campo?

ACCIONA lleva ya muchos años trabajando en biodiésel y contamos con una planta en funcionamiento que, con la última ampliación de capacidad, está ya en 70.000 toneladas de biodiésel anuales. Pero, además, tenemos un plan con Repsol para desarrollar otras cinco plantas de alrededor de 200.000 toneladas y otra instalación más en Castellón, también de unas 200.000 toneladas. Pensamos que en 2010 podemos tener una producción de 1,4 millones de toneladas de biodiésel anuales, a partir de aceite de soja, colza y palma. Igualmente, también nos hemos acercado al mundo del bioetanol con una pequeña planta en Alcázar de San Juan de 25.000 toneladas que lo que hace es aprovechar el alcohol de los excedentes vinícolas. Los biocombustibles se están avistando ahora como una de las grandes oportunidades para la agricultura.

Usted, también es presidenta del patronato de Energía Sin Fronteras. ¿Cuál es su visión del problema energético a nivel planetario?

Aquí ya se trata de cómo atender una necesidad que se tiene que estimar como básica porque, cuando hablamos de energía para los que no tienen acceso, nos estamos refiriendo a sanidad, educación y agua. Casi todas las necesidades básicas de alguna u otra manera tienen que tener algún tipo de cobertura energética para poder ser atendidas.

Energía Sin Fronteras tiene, sobre todo, el foco puesto en ese intento de proveer energía a aquellos que no tienen acceso al suministro comercial, además de facilitar instalaciones vinculadas a agua potable. La verdad es que los datos son bastante desalentadores, las previsiones de la Agencia Internacional de la Energía para 2030 no muestran que la situación mejora, sino que parece que el problema se agrava aún más.

Carmen Becerril participó en la sala dinámica “Las energías renovables en 2025. Situación actual, escenarios de futuro y retos” (SD-21).

